

Entrega de bonos de riego a agricultores de la Región del Bío Bío
LEBU, 4 de abril de 2003

Amigas y amigos de Lebu:

Un saludo a todos ustedes, que son la expresión de las fuerzas vivas de cómo los sueños también se hacen realidad.

He estado acá muchas veces. Estuve un día de viento, viento intenso como el de Lebu, cuando entregábamos el muelle pesquero, cuando se discutía el emplazamiento del puente nuevo y luego cuando se discutía qué destino iba a tener el viejo puente.

Ahora estamos acá, con motivo de la entrega de este parque que en algún momento parecía difícil tenerlo. Lo que hace 10 años parecía imposible, hoy lo estamos inaugurando. Es una forma de entender lo que queremos: cómo nos aseguramos que el progreso y crecimiento del país llegue a todas partes. El crecimiento de Chile llega en la forma de una caleta pesquera o de un puente nuevo.

Cuando se entrega un bono para el riego, lo que estamos haciendo es apostar a la capacidad del agricultor de Lebu. Cuando se dan esos recursos es porque usted sabe que, con la seguridad de riego, le van a cambiar sus cultivos. Porque va a contar con la seguridad de tener lo que la tierra le tiene que entregar si usted la riega y, a partir de eso, va a tener un mejor nivel de vida; a partir de eso usted y sus hijos van a estar mejor que lo que estuvo usted con sus padres, porque esa tierra con seguridad era de sus padres.

Ese modesto apoyo para es un cambio de vida, pero ese modesto apoyo es el país que le dice "sí, porque usted aporta a la riqueza de Chile, quiere Chile que aporte un poco más". Ese es el sentido del programa de riego. No es una limosna, tiene que ver con su dignidad y con la de sus antepasados, con esa tierra que usted la hace producir para el bien suyo y de Chile.

Todo eso tiene que ver con una filosofía. Cuando estamos trabajando el proyecto Puente, entonces llegamos a ese otro sector de chilenos, ese sector de chilenos que tiene las condiciones de vida más difíciles y mayor pobreza. Cuando se llega a golpear la puerta de la señora a quien le dimos el bono, no es la plata, no es el bono, lo que le estamos queriendo decir es "usted señora, por tener esa condición difícil, tiene derechos". Tiene derecho a que la atiendan en salud y le den un certificado en Fonasa y la atiendan independiente de su capacidad de pago; tiene el derecho a que, si hay un familiar con mayor edad, puede solicitar la pensión asistencial; tiene el derecho de que, si tiene un hijo que está en un establecimiento educacional, puede pedir una beca para que siga estudiando.

En otras palabras, "porque usted tiene una situación difícil, Chile se organiza para que salga adelante". Por eso se llama Puente, porque es un puente entre usted y Chile. Y Chile le quiere dar la mano para que usted salga adelante. No queremos que ningún chileno se nos quede atrás cuando el país crece y se desarrolla. Ese es el sentido de mi Gobierno, ese es mi compromiso, a eso me comprometí con cada uno de ustedes.

Al llegar aquí uno de ustedes me dijo "fuerza Presidente". Fuerza es lo que tengo, porque la fuerza la tengo de cada uno de ustedes, porque en cada una de las tareas que

hago hay un rincón de Chile que se aparece. Ese puente nuevo, con ese puente azul atrás, lo he visto muchas veces sin estar en Lebu, porque conozco los problemas que aquí hay, sé que ese puente simbolizó esperanzas de un futuro un poquito mejor. Allí está el meollo de lo que estamos haciendo. Cómo aseguramos jornada escolar completa, cómo aseguramos 12 años de escolaridad para cada uno de los hijos de Chile. Sabemos los problemas, muchos niños no terminan la educación, o porque los padres en verdad no están poniéndole pino suficiente o porque piensan "para qué terminar la enseñanza".

Por eso estamos estableciendo un programa especial para que cada establecimiento educacional que sea capaz de retener a un niño, reciba un subsidio en cuarto año medio de hasta 120 mil pesos para que ese niño siga estudiando. Eso es entender cómo hacemos efectivo los 12 años de educación. Las comisiones unidas en el Parlamento han aprobado esta disposición. Porque eso se aprobó, entonces tenemos mejores posibilidades. Junto con decir "sí, damos recursos para la agricultura, damos recursos para el proyecto Puente", desde aquí le quiero decir a Chile que también damos recursos para que en el ámbito educacional todos los niños terminen los 12 años de escolaridad; y los niños más pobres que sean atendidos por esas escuelas y por esos liceos van a tener recursos especiales para que todos los niños terminen su enseñanza media. Ese es un país que se organiza, ese es un país que discrimina en favor del que tiene menos.

Por eso se planteó ese tremendo desafío que es el camino Lebu-Arauco. Lebu-Arauco es una tremenda obra, es una gran inversión. Era una gran inversión hacer el puerto pesquero, era una gran inversión plantearnos el desafío del programa Puente. Porque esas cosas las hicimos, podemos decir que más o menos el tercio del camino que llevamos va a continuar firme y sólido. Ustedes verán que el camino de Lebu a Arauco va a ser un camino que se va a completar. Si Chile crece, estamos en condiciones de poder avanzar en esa dirección.

Lo que estamos haciendo es simbolizar en las distintas tareas en Lebu, lo que estamos haciendo, en todos los ámbitos del Gobierno, con los más modestos. Por eso creamos la vivienda social sin deuda, para los más modestos. Por eso, estoy viendo los letreros, vamos a preocuparnos de saber lo que se refiere al grupo de allegados Bernardo O'Higgins y la forma de poder seguir avanzando adecuadamente. Estamos trabajando para que cada chileno y chilena tenga una casa digna y el compromiso es que el 2006, cuando deje La Moneda, tengan todos una casa, pequeña pero digna, como la queremos para cada chileno y chilena.

Una sola reflexión. En el último Censo había 1 millón 300 mil casas con ducha más que hace 10 años atrás. Eso tiene que ver con la dignidad de la gente, tiene que ver con la dignidad de cómo se vive. Esa es la razón por la cual me parece tan importante poder seguir avanzando en cada uno de estos ámbitos. Así como avanzamos en educación, así como avanzamos en infraestructura, así como avanzamos con los más necesitados, así como estamos avanzando en las obras de pavimentación.

He estado muchas veces aquí. Si hace unos años hubiésemos dicho que el 80% de las calles iban a estar pavimentadas en Lebu, nos habría parecido muy difícil. Ahora, que tenemos el 80%, vemos la posibilidad del 20% restante. Y por Dios que cambia Lebu con calles pavimentadas que no son un barrial en invierno. Esa es la verdad.

Aquí nos acompaña un número importante de adultos mayores. Es, tal vez, el desafío

más grande que tenemos en Chile. Entre el Censo de 1992 y el del 2002, aprendimos que el número de adultos mayores en Chile va creciendo. Se vive más tiempo y queremos vivir mejor ese mayor tiempo. Por lo tanto, tenemos que crear espacios para que los adultos mayores puedan desarrollarse y desarrollarse bien, para que puedan tener una mejor atención en salud y puedan tener también una mejor calidad de vida.

Hoy, el 11% de chilenos y chilenas son adultos mayores. El 2020, en 17 años más, el 20% de los chilenos va a ser adultos mayores. De cada 5 chilenos, uno va a ser adulto mayor. Cómo nos preparamos entonces para ese momento, aprendiendo con los actuales adultos mayores qué es lo que ellos realizan, cómo se entretienen, cuáles son sus cantos, cuáles son sus bailes, qué es lo que hacen cotidianamente y cómo también los adultos mayores entran en una etapa de la vida que les permite seguir avanzando de una manera distinta a como lo hicieron.

Lo que estamos planteando es una visión de país que tiene que ver con la forma de asegurarnos de que el progreso llegue a todos los lugares y que el crecimiento del país, para que sea igual para todos, tiene que discriminar. Chile tiene que dar más recursos donde hay más carencia, tiene que poner más recursos para hacer este parque, porque es más difícil hacer este parque en Lebu. Tiene que poner más recursos para hacer el establecimiento educacional, porque ahí a lo mejor llegan niños que tienen mayores carencias. Tiene que poner una mayor atención en los servicios de salud, porque ahí tenemos que atender a gente que está más necesitada que otra.

Por eso me parece tan importante esta reunión aquí en Lebu. Junto con agradecerles la recepción que ustedes me han hecho, junto con señalarles los avances que estamos teniendo, junto con adquirir los compromisos para las tareas que tenemos hacia adelante, yo quisiera aquí reiterarles la firme convicción y voluntad de que este país crece cuando en otras partes no hay crecimiento, este país avanza cuando en otras partes no hay avance, este país dialoga y dialoga en paz cuando en otros lugares vemos las imágenes de la guerra. Este es un pequeño país, pero que tiene orgullo para hacer lo que hace.

En estos días he visto tantas reflexiones en el sentido de que no debíamos haber hecho lo que hicimos en materia internacional. Yo quiero decirles, mis amigos, que los acuerdos de libre comercio son parte de la estrategia para que Chile se desarrolle. Eso es muy importante. Pero también quiero decirles que una política internacional se basa en la dignidad de un país. Cuando en las capitales de Europa se sale a demandar por la paz, hay muchos que salen con la bandera de Chile como símbolo de la dignidad de nuestro país. Eso es lo que hemos hecho.

Por cierto que vamos a trabajar y a sacar adelante los acuerdos de libre comercio, pero no debemos confundir una política internacional seria, ponderada y reflexiva, con lo que son las necesidades comerciales. El comercio es una cosa y va por su propio carril. Va a haber acuerdo de libre comercio, pero la dignidad de Chile y la forma de enfrentar la política internacional va por otro carril.

De la misma manera que soy enérgico para exigir respeto a las decisiones de la política internacional más allá de las fronteras, también exijo respeto por las decisiones Presidenciales. Cuando no se obedece, tomo medidas. Sí señor. Igual que cuando hay que tomar definiciones en el ámbito de las políticas monetarias. El Banco Central es una

institución muy seria y no se juega con ello. Por eso he designado a quien me parece que es el mejor, independiente del color que tenga, porque el único color que me importa son los tres colores de la bandera de Chile.

Esos colores son los que están hoy en Lebu; esos colores son los que entregan un aporte para el riego de nuestros agricultores; esos colores son los que entregan un apoyo a las familias más modestas a través del programa Puente; esos colores son los colores que se preocupan de tener una escuela o un liceo y un conjunto musical como el que hemos escuchado con la marcha turca de Mozart; esos colores son los que se preocupan de tener una vivienda digna; esos colores, en definitiva, son los que buscan que el crecimiento de Chile llegue a todos los rincones. Hoy día el crecimiento de Chile llegó a Lebu a través de este parque que es orgullo nuestro y que ahora está al cuidado de ustedes.

Esos colores son los que nos hacen grande como país y esos colores son los que me hacen, con más fuerza que nunca, comprometerme con cada uno de ustedes, como mucho tiempo atrás me comprometí que habría una caleta pesquera y que habría un puente y allí están. Con eso como testigos, mi compromiso con Lebu sigue en pie. Muchas gracias.